

fundar un establecimiento que ofreciese á las personas acomodadas algunas conveniencias de mas, que la carne de lagarto por alimento, y los cueros extendidos sobre bancos por único lecho de reposo.

En la noche del 21 de febrero salimos de la hermosa hacienda de Cura para Guacara y Nueva Valencia, prefiriendo viajar de noche á causa del excesivo calor del dia, y pasando por la pequeña aldea de Punta Zamuro, al pie de las altas montañas de las Viruelas. El camino está adornado de altos y grandes árboles de Zamang ó Mimosas cuyo tronco se eleva á 60 pies de altura y cuyas ramas, casi horizontales, se encuentran á mas de 150 pies de distancia, formando la mas hermosa y mas frondosa bóveda de verdor. En el mismo sitio en que las breñas eran mas espesas se espantaron nuestros caballos por los gritos de un animal que parecia seguirnos de cerca, y que supimos ser un tigre muy grande que hácia tres años recorría aquellas montañas; el cual habiéndose constantemente escapado á las diligentes persecuciones de los mas atrevidos y valientes cazadores, despedazaba los caballos y mulas en

medio de los cercados; pero que no faltando de alimento no habia hasta entonces atacado á los hombres. El negro que nos guiaba daba gritos salvajes creyendo espantar el tigre, mas este medio quedó naturalmente sin efecto. El Jaguar y el lobo de Europa siguen á los viageros aun cuando no quieran atacarlos; el lobo en campo abierto y en parages descubiertos; y el jaguar costeano el camino y no pareciendo sino por intervalos en las malezas y matorrales.

Pasamos el dia 23 en la casa del marques de Toro, en la villa de Guacara, y jurisdiccion muy considerable. Una calle de árboles de Carolina conduce de Guacara á Mocundo. Era la primera vez que veia al aire libre este magnífico vegetal que hace uno de los principales adornos de los vastos invernaderos de Schönbrunn. Mocundo es una rica plantacion de cañas de azucar que pertenece á la familia de Toro. En

<sup>1</sup> Todos los *carolina princeps* de Schönbrunn (villa imperial en Austria) proceden de granos ó simientes cojidas por los señores Bosc y Bredemeyer en un solo árbol, de un enorme porte, cerca de Chacab, al este de Caracas.

ella se halla, lo que es muy raro en aquellos países, hasta al flujo de la agricultura, un jardín, bosquecillos, y á la orilla del agua, sobre un peñasco de gneiss, un pabellon con un *mirador* ó *belvedere*. Se goza allí de una vista deliciosa sobre la parte occidental del lago, sobre las montañas vecinas y sobre una floresta de palmas que separa Guacara de la ciudad de Nueva Valencia. Los campos de cañas de azucar recién plantados se semejan por su verde claro, á una extensa pradería. Todo anuncia allí la abundancia, pero es á costa de la libertad de los labradores. La fabricacion del azucar, la cocedura y el terrage son muy imperfectos en Tierra Firme, porque solo se fabrica para el consumo interior, y porque para el despacho por mayor, se prefiere el *papelón*, tanto al azucar refinado como al azucar bruto. Este *papelón* es un azucar impuro, formado en muy pequeños panes, de un color pajizo obscuro que está mezclado de melote y de materias mucilaginosas. El hombre mas pobre come *papelón* como en Europa se come queso.

La caña de azucar no ha pasado sino muy

tarde, verosimilmente al fin del siglo XVI, de las islas Antillas á los valles de Aragua. Hace algunos años, que el cultivo y la fabricacion del azucar han sido muy perfeccionadas en Tierra Firme; y como las máquinas de la afinadura no estan permitidas, segun las leyes, en la Jamaica, se cree poder contar sobre la exportacion fraudulenta del azucar refinado á las colonias inglesas. Pero el consumo de las provincias de Venezuela, sea en *papelón*, sea en azucar bruto, empleado en la fabricacion del chocolate y dulces, es tan considerable, que hasta ahora la exportacion ha sido absolutamente nula. Las mas hermosas plantaciones de azucar se encuentran en los valles de Aragua y de Tuy<sup>1</sup>; junto al Pao de Zarate, entre la Victoria y San Sebastian; y muy próximo á Guatire, Guarinas y Caurimare. Si las primeras cañas de azucar han venido al Nuevo Mundo de las islas Canarias, tambien son generalmente los Canarios ó *islengos* los que se hallan todavia dueños de las grandes plantaciones, y los que dirijen los trabajos del cultivo, el de los ingenios, y de la afinacion.

<sup>1</sup> Tapatapa ó la Trinidad, Cura, Mocundo y el Palmar.

El 22 en la noche continuamos nuestro camino desde Mocundo, por Los Guayos, á la Villa de Valencia la Nueva, y pasamos por un pequeño bosque de palmeras que por su porte y sus hojas en forma de abanico, se semejan al *Chamerops humilis* de las costas de Berbería. La aridez del suelo aumentá á medida que se aproxima á la ciudad y que se pasa la extremidad occidental del lago, el cual es un terreno gredoso que ha sido nivelado y abandonado por las aguas. Las colinas vecinas llamadas los *Morros de Valencia*, estan compuestas de tobas blancas, formacion calcárea muy reciente que recubre inmediatamente el gneiss que vuelve á encontrarse en Victoria y en otros muchos puntos á lo largo de la *cadena del litoral*. La blancura de estas tobas en que reflejan los rayos del sol, contribuye mucho al excesivo calor que se experimenta en aquellos lugares en donde todo parece tocado de la esterilidad y en donde ápenas se encuentran algunas pies de cacaotero en las orillas del rio de Valencia; mas en el resto de la llanura todo está desnudo y desprovisto de vegetacion.

La ciudad de Nueva Valencia ocupa una con-

siderable extension de terreno, pero su poblacion ápenas es de 6 á 7000 almas. Las calles son muy anchas, la plaza mayor de un grandor desmesurado, y como las casas son extremadamente bajas, la desproporcion entre la poblacion de la ciudad y el espacio que ocupa, es mucho mayor que el de Caracas. Muchos blancos de raza europea principalmente los mas pobres, viven la mayor parte del año en sus pequeñas plantaciones de añil y de algodon, en las cuales se atreven á trabajar con sus manos, lo que, segun algunas preocupaciones inveteradas en aquel pais, seria deshonoroso para ellos en la ciudad. La industria de los habitantes comienza en general á despertarse, y el cultivo del algodon ha aumentado considerablemente desde que se han acordado nuevas libertades al comercio de Porto Cabello, y que este puerto ha sido abierto en 1798 como puerto mayor, á los buques que van directamente de la metrópoli.

Nueva Valencia, fundada en 1555, bajo el gobierno de Villacinda por Alonso Diaz Moreno, es doce años mas antigua que Caracas. Es seguramente muy sensible que Valencia no sea la ca-

pital del país: su situación en una llana á la orilla de una laguna, recordaria la situación de Méjico. Cuando se reflexiona sobre la fácil comunicación que ofrecen las valles de Aragua con los Llanos y con los ríos que desembocan en el Orinoco, cuando se reconoce la posibilidad de abrir la navegación interior por el Rio Pao y la Portuguesa hasta las bocas del Orinoco, Casiquiare y Amazona, se concibe que la capital de las vastas provincias de Venezuela hubiera estado mejor situada cerca del soberbio puerto de Puerto Cabello, bajo un cielo puro y sereno, que junto á la poco resguardada playa de la Guaira en un valle templado, pero constantemente nebuloso. Situada la ciudad de Valencia entre los fértiles campos de la Victoria y de Barquesimeto y próxima al reino de la Nueva Granada hubiera debido prosperar; pero á pesar de todas ventajas no ha podido luchar con Caracas que le ha quitado durante dos siglos una gran parte de sus habitantes. Las familias de Mantuanos han preferido la morada de una capital á la de una ciudad de provincia.

Los que no conocen la innumerable cantidad

de hormigas que infestan todos los países bajo la zona tórrida, tienen mucha dificultad en formarse una idea de las destrucciones y hundimientos, causados por estos insectos, que abundan de tal modo en la ciudad de Valencia que las excavaciones hechas por ellos parecen canales subterráneos que se llenan de agua durante la estación de las lluvias y son muy peligrosas para los edificios.

Valencia ofrece recuerdos históricos. Lopez de Aguirre, cuyas fechorías y aventuras forman uno de los episodios mas dramáticos de la historia de la conquista, pasó en 1561, desde el Perú, por el Rio de las Amazonas, á la isla de la Margarita, y de este por el puerto de Burburata á los valles de Aragua. A su entrada en Valencia, que se glorifica con el titulo de la *ciudad del Rey*, proclamó la independendencia del país y la prescripcion de Felipe II.

El segundo acontecimiento histórico que se une al nombre de Valencia es la grande incursion hecha por los Caribes del Orinoco en 1578 y 1580. Esta horda antropófaga que subió á lo largo de las orillas del Guarico, atravesando los

llanos, fué felizmente rechazada por el valor de Gaci-Gonzalez, uno de los capitanes cuyo nombre es todavía sumamente respetado en aquellas provincias. Es seguramente muy grato traer á la imaginacion que los descendientes de estos mismos Caribes viven hoy en las misiones como pacíficos cultivadores, y que ninguna nacion salvaje de la Guayana osa atravesar los llanos que separan la region de los bosques de la de las tierras labradas.

El 27 por la mañana visitamos los manantiales, cálidos de la Trinchera situados á tres leguas de Valencia. La Trinchera toma su nombre de unas pequeñas fortificaciones de tierra construidas en 1677 por los filibusteros franceses que saquearon y destruyeron la ciudad de Valencia. Estos manantiales, que son mucho más abundantes que todos los que habíamos visto hasta entonces, forman un riachuelo que, aun en tiempo de la mayor sequedad, tiene dos pies de profundidad y diez y ocho de ancho. Fuera de los manantiales de Urijino, en el Japon, que se asegura ser de agua pura, y estar á 100° de temperatura, las aguas de la Trinchera de Puerto-Cabello parecen ser

las más cálidas del mundo. Desayunamos cerca de aquel mismo manantial, en cuyas aguas termales se cuecen los huevos en tres ó cuatro minutos. Estas aguas, fuertemente cargadas de hydrógeno-sulfurado, brotan de la cumbre de una colina elevada 150 pies del fondo del barranco y dirigida del sud-sudeste al nor-noroeste. La peña donde salen estos manantiales es un verdadero granito con gruesos granos semejante al del *Muro del Diablo* en las montañas de Mariara. En donde las aguas se evaporan al aire forman depositos é incrustaciones de carbonato de cal, pasando quizá por medio de las camas de caliza primitiva, tan común en el Micaesquita y gneiss de las costas de Caracas. Sorprendiónos el lujo de la vegetacion que rodea el estanque. Algunas Mimosas con delgadas y plumosas hojas, Clucias é Higueras han echado sus raíces en el fondo de una balsa cuya temperatura se elevaba 85°. Las ramas de estos árboles se extendian sobre la superficie de las aguas á dos ó tres pulgadas de distancia. La frondosidad de las Mimosas, aunque constantemente humedecida por los vapores cálidos, estaba sin embargo hermosamente

verde. Un *Arum* con tronco leñoso y con grandes hojas en forma de saeta, se elevaba tambien de una charca cuya temperatura estaba á 70°. Estas mismas especies de plantas vegetan en otras partes de aquellas montañas junto á torrentes en que el termómetro no sube mas de 18°.

Hay mas todavía: á 40 pies de distancia del punto en que brotan los manantiales que tienen 90° de temperatura, se encuentran tambien otros enteramente frios. Siguen unos y otros durante algun tiempo una direccion paralela; y los indigenos nos enseñaron como, cavando un agujero entre los dos arroyos, se podia, al gusto de cada uno, proporcionarse un baño de una temperatura dada. Sorprende ver bajo los climas mas ardientes y mas frios, como el pueblo indica la misma predileccion por el calor. Cuando se introdujo el cristianismo en Islanda no querian ser bautizados los habitantes sino en los manantiales cálidos del Hecla; y bajo la zona tórrida, tanto en los llanos como en las Cordilleras, acuden los indigenos de todas partes hácia las aguas termales. Los enfermos que vienen á la Trinchura para tomar baños de vapor, construyen sobre

el manantial una especie de enrejado hecho con ramas de árboles y cañas muy delgadas, sobre el cual, aunque me ha parecido poco sólido y bastante peligroso, se extienden desnudos y toman su baño. El rio de *aguas calientes* se dirige al nordeste, y se hace junto, á las costas un rio bastante considerable, poblado de grandes cocodrilos y contribuyendo por sus inundaciones á la insalubridad del litoral.

Bajamos hácia Puerto-Cabello dejando siempre el rio de agua caliente á nuestra derecha. El camino es muy pintoresco y las aguas se precipitan sobre los bancos del peñascos. Se cree ver las cascadas de la Reuss, que bajan del mont Saint-Gothard; Pero que contraste en la fuerza y riqueza de la vegetacion! En medio de arbustos floridos, de Bignonias y de Melastonus, se elevan majestuosamente los troncos blancos del *Cecropia*, que solo desaparecen á una altura de menos de 100 toesas sobre el nivel del Océano.

El calor se hizo sufocante á medida que nos aproximabamos á las costas. Un vapor rojizo cubria el horizonte; y aunque el sol estaba próximo á ponerse, la brisa no soplabá todavía. El rio de

agua cálida que costeamos era cada vez mas profundo. Quisimos examinar los dientes y el interior de la boca de un cocodrilo de mas de nueve pies de largo que encontramos muerto en la playa; pero habiendo estado expuesto al sol durante muchas semanas, exhalaba un olor tan fétido que nos fué preciso abandonar este proyecto y volver á montar á caballo. Cuando se llega al nivel del mar, el camino vuelve al este y atraviesa una playa árida de legua y media de ancho que se parece á la de Cumaná y en donde se encuentran raquetas esparcidas, sesuvium, algunos pies de Coccoloba uvifera y á lo largo de la costa, Avicenas y Paletuveros. En esta planicie se elevan, como escollos, pequeñas rocas de Meandrites, de Madreporitas y otros corales ramificados ó con superficie bombeada, que aunque parecerian atestiguar la reciente retirada del mar, estas masas de políperos no son mas que fragmentos embutidos en una especie de mármol con cemento calcáreo.

Fuimos recibidos en Puerto-Cabello con el mayor agasajo en casa de un médico francés llamado Juliac, que habia hecho muy buenos

estudios en Montpellier; en cuya casa se encontraba un conjunto de diferentes cosas que todas interesaban á los viajeros; tales eran algunas obras de literatura é historia natural, notas sobre la meteorologia, pieles de jaguar, grandes serpientes acuaticas, animales vivos monas, armadillos y pájaros. Era nuestro huesped el primer cirujano del hospital real de Puerto-Cabello y ventajosamente conocido en el pais por el profundo estudio que habia hecho de la fiebre amarilla.

El clima de Puerto-Cabello es menos ardiente que el de la Guayra, y la brisa es allí mas fuerte y mas regular. Las casas no estan apoyadas contra rocas que absorben durante el dia los rayos del sol y expenden el calórico durante la noche. El aire puede circular mas libremente entre las costas y las montañas de Ilaria. Las causas de la salubridad de la atmósfera deben ser buscadas en las playas que se extienden al oeste á pérdida de vista hácia la Punta de Tucacos, cerca del hermoso puerto de Chichiribiche.

Las salinas de Puerto-Cabello se semejan bastante á las de la península de Araya cerca de Cumaná. La tierra que se legia reuniendo las

aguas pluviales en pequeños estanques, está sin embargo menos cargada de sal. Como el trabajo de las salinas de Puerto-Cabello es extremadamente mal sano, solo los hombres mas pobres se dedican á él, los cuales reúnen la sal en pequeños depósitos y despues la venden á los almacenes de la ciudad.

La defensa militar de las costas de Tierra-Firme reposa sobre seis puntos que son el castillo de San Antonio de Cumaná, el Morro de Nueva-Barcelona, las fortificaciones de la Guayra (con 134 cañones), Puerto-Cabello, el fuerte San Carlos en la embocadura de la laguna de Maracaybo y Cartagena de Indias. A excepcion de está última, Puerto-Cabello es la plaza fortificada mas importante. La ciudad es muy moderna y su puerto es uno de los mas hermosos que se conocen en los dos mundos, y en el cual casi nada ha tenido que añadir el arte á las ventajas que presenta la naturaleza del sitio. Por la extraordinaria disposicion del terreno se semeja el puerto á un estanque ó laguna interior cuya extremidad meridional está llena de islotes cubiertos de manglios. La abertura del puerto

hacia el oeste contribuye mucho á la tranquilidad de las aguas; y aunque no puede entrar mas que un solo buque á la vez, los mayores navios de linea pueden anclar muy cerca de tierra para hacer agua. No hay otro peligro para la entrada en el puerto sino los recifes de Punta Brava, enfrente de los cuales se ha establecido una bateria de 8 cañones. Hacia el oeste y el sudoeste se percibe el fuerte que es un pentagono regular con cinco bastiones, la bateria del recife y las fortificaciones que circundan la antigua ciudad fundada sobre un islote de forma trepazoide. Un puente y la puerta fortificada de la *estacada* reúnen la antigua ciudad á la nueva, que ya es mayor, aunque siempre se la mira como un barrio. La ciudad, que ya tiene hoy cerca de 9000 habitantes, debe su origen al ilícito comercio atraido hacia aquellos parages por la proximidad de la ciudad de Burburata, que se fundó en 1549. Puerto-Cabello, que no era mas que una pequeña aldea, se convirtió en un ciudad bien fortificada bajo el régimen de los Vizcaínos y de la compania de Guipuzcoa. Los buques de la Guayra, que es menos un puerto



que una mala rada abierta, vienen á Puerto-Cabello para calafatearse y repararse.

La verdadera defensa del Puerto consiste en las baterías bajas de la lengua de tierra de Punta Brava y del recife; y solo desconociendo este principio ha podido construirse á grandes gastos, sobre las montañas que dominan el barrio hácia el sud un nuevo fuerte, llamado el *Mirador de Solano*.

Encontramos la plaza de Puerto-Cabello en un estado de defensa poco seguro. Las fortificaciones del puerto y el recinto ó muralla de la ciudad que tienen unos 60 cañones, exigen una guarnición de 1800 ó 2000 hombres y solo había á la sazón 600; todo parecía anunciar en Puerto-Cabello el aumento de la población y de la industria. Entre todas las comunicaciones fraudulentas que se ejecutan en el mundo, ningunas son mas activas que las que se hacen con las islas de Curaçao y de la Jamaica. Se exportan anualmente mas de 10,000 machos. Es un espectáculo bastante curioso ver embarcar estos animales que derriban con lazos y suben á bordo de los buques por medio de una máquina que se semeja á una grua.

Al salir el sol del 1º de marzo dejamos á Puerto-

Cabello y vimos con sorpresa el gran número de barcos cargados de frutas que se venden en el mercado; lo que me hizo recordar una de las hermosas mañanas de Venecia. La ciudad ofrece en general, por la parte del mar, un aspecto risueño y agradable. Montañas cubiertas de vegetación y sobremontadas de picos que, por sus perfiles se creerian de roca trapeana, forman el fondo del paisaje. Cerca de la costa todo está desnudo, blanco y fuertemente alumbrado; al paso que la cortina de montañas está cubierta de frondosos y espesos árboles que delinean sus vastas sombras sobre terrenos oscuros y pedregosos. Al salir de la ciudad visitamos el acueducto que se acababa de construir, el cual tiene 5000 varas de largo y conduce por un encañado las aguas del rio Estevan á la ciudad. Esta obra ha costado mas de 50,000 pesos fuertes; pero ha proporcionado que brote el agua en todas las calles.

Volvimos de Puerto-Cabello á los valles de Aragua deteniendonos de nuevo en la plantacion

Las tetas de Haria.